

ACUERDO DE ASOCIACIÓN ESTRATÉGICA MERCOSUR - UE

*Reporte mensual del Instituto de Estudios Birregionales (IEB)
de la Fundación Nuevas Generaciones (Argentina)
realizado en cooperación internacional con la Fundación Hanns Seidel*

FACT SHEET N° 4 - ABRIL 2020

*Argentina se distancia de sus pares del Mercosur y los
agropecuarios europeos se revalorizan por la pandemia*



INTRODUCCIÓN

Aunque el proceso de revisión legal continúa por medios digitales, es esperable que la pandemia obligue a retrasar su culminación. Mientras tanto, la situación sanitaria y el deterioro de su economía han servido de excusa al gobierno de Argentina para retirar al país de las actuales negociaciones externas del Mercosur. Por otro lado, esa misma situación sanitaria global revaloriza a los sectores agropecuarios y los procesos fitosanitarios que involucran a los sectores agropecuarios del Acuerdo..

PROCESO DE RATIFICACIÓN

Para llevar a la práctica el Acuerdo Mercosur-Unión Europea, deben desarrollarse una serie de pasos. Desde julio del año pasado ambos bloques se encuentran en la etapa de revisión legal por la cual se busca unificar el uso de la terminología en el texto a fin de armonizar su contenido. Una vez concluida esta tarea, originalmente prevista para los primeros días de abril, se comenzarán las traducciones a los distintos idiomas de los países involucrados y luego el camino se bifurca para respetar el proceso de toma de decisiones establecido en cada bloque.

En la Unión Europea la Comisión tendrá que dictaminar sobre el acuerdo y presentárselo al Consejo. Para ello tiene dos opciones: si el Acuerdo es concebido como un tratado de Asociación Mixto, es decir que va más allá de las facultades comerciales exclusivas de la Unión Europea, en el Consejo se necesitará la aprobación de todos los países abriendo la posibilidad de que alguno se oponga mediante el veto. Pero si se lo considera un acuerdo simplemente comercial, bastará con una mayoría calificada para su aprobación (que no parece difícil de conseguir en la actualidad). Una tercera opción es que se decida dividir el acuerdo, ratificando en una primera instancia el área comercial, para poder firmar el acuerdo con su contra parte del Mercosur, durante el segundo semestre de 2020.

Sea cual fuera la decisión que tome la Comisión, el curso del proceso sigue en el parlamento europeo, donde se requiere una mayoría simple de los votos. Lo relevante aquí es, que en caso de ser considerado un Acuerdo de Asociación Mixto, luego tendrá que ser ratificado por todos los estados miembros de la UE. De todas maneras, el Consejo puede establecer que se aplique el Acuerdo provisionalmente, en su totalidad o en parte, pero circunscripto a las cuestiones en las que la UE tiene competencia exclusiva por la soberanía que le han cedido los estados miembros.

Las cosas son más sencillas en el otro bloque. Obtenida la aprobación del Consejo de la Unión Europea, el órgano que estampará la firma en el acuerdo en representación del Mercosur, será el Consejo del Mercado Común. Posteriormente se buscará la ratificación de las legislaturas nacionales, pudiéndose comenzar a ejecutar el Acuerdo en forma bilateral, en la medida en que cada estado miembro del Mercosur lo vaya ratificando en su cuerpo legislativo, sin necesidad de esperar las adhesiones de los restantes miembros.

ARGENTINA SE RETIRA DE LAS NEGOCIACIONES EXTERNAS DEL MERCOSUR

Las diferencias en el Mercosur hicieron ebullición el pasado 24 de abril cuando Argentina decidió retirarse de las negociaciones externas del bloque, excluyendo a las ya concluidas con la Unión Europea (UE) y la Asociación Europea de Libre Comercio (EFTA). Esta resolución fue dada a conocer por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Paraguay, en ejercicio de la presidencia pro tempore del Mercosur, indicando que *"La República Argentina informó que adoptó esta determinación en atención a prioridades de su política económica interna, agravada por la pandemia del COVID-19, e indicó que no será obstáculo para que los demás Estados Partes prosigan con los diversos procesos negociadores"*.

Más tarde, la Cancillería argentina lanzó su propio comunicado aclarando que *"la integración [regional] no es solo un mandato de la geografía y de la historia sino parte de nuestro presente y de nuestro futuro"*, para indicar luego que *"Argentina se previene de los efectos de la pandemia mientras protege las empresas, el empleo y la situación de las familias más humildes. Lo hace a diferencia de las posiciones de algunos socios, que plantean una aceleración de las tratativas hacia acuerdos de libre comercio con Corea del Sur, Singapur, Líbano, Canadá y la India, entre otros"*.

En el mismo documento se señala que el gobierno de Argentina seguirá acompañando la marcha de los acuerdos con la UE y la EFTA, pero *"sin entrar en debates por ahora estériles"*. El Poder Ejecutivo plantea esto sabiendo que todavía no debe mostrar una posición concreta en uno u otro sentido, considerando que ambas asociaciones recién están en su etapa de revisión legal y que primero deben pasar varias instancias de aprobación en Europa.



No obstante, en relación al acuerdo con la UE, cada vez se hace más palpable un escenario en el que, luego de la ratificación por parte del parlamento europeo, Argentina no impulse la ratificación legislativa del Acuerdo, mientras que el resto del Mercosur lo lleva adelante y lo pone en funcionamiento bilateral. Esta presunción se acrecienta con las últimas declaraciones del Canciller argentino Felipe Solá, que en sus redes sociales escribió “*Los que piden tratados de libre comercio del Mercosur con otros países no pueden destacar un solo beneficio para el trabajo argentino. Su posición es ideológica: el libre comercio siempre será mejor por definición*”.



La salida argentina de las negociaciones externas del Mercosur obliga a emprender cambios profundos en su normativa, o aceptar el congelamiento de las tratativas internacionales del bloque. Actualmente, no se pueden suscribir acuerdos que no hayan sido negociados por todos los Estados miembros (no así en lo que se refiere a su ratificación). Pese a su desagrado, el gobierno argentino ha dejado en claro que no actuará como traba en el avance de las negociaciones, por lo que es de esperar un mayor impulso para flexibilizar el Mercosur acorde a los deseos de Uruguay, Paraguay y Brasil.

LA POSIBLE REVALORIZACIÓN DEL SECTOR AGROPECUARIO EN EUROPA

Meses atrás las expectativas de gran parte del sector agropecuario europeo no eran las mejores. Además de vivir una situación delicada por los bajos precios, interpretaban los acuerdos conseguidos con Canadá y el Mercosur como una afrenta directa a sus intereses y reprochaban las intenciones de bajar, en el presupuesto regional de 2021-2027, los subsidios dados por medio de la Política Agrícola Común (PAC). En palabras utilizadas en ese momento por uno de los portavoces del partido irlandés Fianna Fáil, Jackie Cahill, “*los agricultores sienten que todo el mundo está en su contra*”.

La pandemia del COVID-19 puede cambiar el panorama, al disminuir la confianza en los proveedores externos de alimentos y fomentar nuevas medidas fitosanitarias. Recientemente, el presidente de la Confederación que agrupa a las cooperativas agroalimentarias de la UE (COGECA), Ramón Armengol, declaró “*Si alguien cuestionaba la seguridad y la soberanía alimentaria de la UE ahora vemos que Europa no puede pasar hambre*”.

Por lo pronto, ante la amenaza de la pandemia, los agropecuarios europeos se han visto beneficiados por adelantos en las ayudas de la PAC y otras medidas, como la flexibilización en el acceso a créditos del Fondo Europeo Agrícola para el Desarrollo Rural (FEADER). Asimismo, los ministros de Agricultura de la Unión Europea firmaron una declaración conjunta en la que por unanimidad “*enfatan el rol vital de los agricultores y ganaderos y del sector agroalimentario en general, en el mantenimiento de la seguridad alimentaria y el suministro de alimentos en Europa durante esta crisis, el marco esencial proporcionado por la Política Agraria Común (PAC) a este respecto y la necesidad de una PAC fuerte en el futuro*”.

Habrá que ver cómo se desarrolla esta situación y si la simpatía con los reclamos agropecuarios gana espacio en el debate sobre la asociación con el Mercosur. De todas maneras, es importante recalcar que en países como Francia, Austria, Bélgica, Luxemburgo o Irlanda, ya han demostrado tener suficiente peso para poner en duda la aprobación del acuerdo.

IEB | Instituto de Estudios Birregionales

ng | Fundación Nuevas Generaciones

FUNDACIÓN NUEVAS GENERACIONES
INSTITUTO DE ESTUDIOS BIRREGIONALES

Beruti 2480 (C1117AAD)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(Argentina) Tel: (54) (11) 4822-7721
contacto@nuevasgeneraciones.com.ar
www.nuevasgeneraciones.com.ar



FUNDACIÓN HANNS SEIDEL

Montevideo 1669 piso 4º oficina “C” (C1021AAA)
Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Argentina)
Tel: (54) (11) 4813-8383
argentina@hss.de
www.hss.de/americalatina